

Estudios Exégeticos Homiléticos

Volume 2000 | Number 3

Article 1

June 2000

Número 3: Ascensión de Nuestro Señor - 25.06.2000

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2000) "Número 3: Ascensión de Nuestro Señor - 25.06.2000," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2000 : No. 3 , Article 1.
Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2000/iss3/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ENCUENTRO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 3 – ISEDET

En los encuentros anteriores se ha puesto énfasis sea en las lecturas del Evangelio, sea en las lecciones del Antiguo Testamento. Para este mes optamos por extendernos en la interpretación de la Epístola, por las referencias que tienen a las festividades específicas de estos domingos.

(Los comentarios hechos en el grupo fueron registrados por Nora Justet)

04.06.2000 – Ascensión de Nuestro Señor – Efesios 1:17-23 – Néstor Míguez

Presentación y ampliación: Ricardo Pietrantonio

Hch 1,1-11; Mc 16,15-20; Sal 47,1-9.

Introducción General

Efesios es considerada deuteropaulina. Se pueden marcar los siguientes elementos:

- * Carece de los vocativos, referencias personales, etc. que caracterizan las cartas paulinas. Notables diferencias estilísticas (uso de cláusulas subordinadas extensas, etc.).
- * Su vocabulario contiene la mayor cantidad de palabras que no figuran en otros textos paulinos, y en muchos casos, en ningún otro escrito del NT.
- * Las cuestiones doctrinales aparecen privilegiadas frente a las pastorales.
- * El modo de argumentación, retomando las mismas ideas de sus adversarios y jugándolas a su favor no es propio de otros escritos paulinos. Su retórica es distinta.

En conclusión, puede decirse que nos encontramos ante un escrito post-paulino, frente a influencias gnósticas, que han afectado el lenguaje del mensaje paulino y han inclinado el centro organizador del discurso hacia lo doctrinal.

Unidad de la perícopa

Resulta difícil explicar la selección del leccionario. El v. 17 comienza a mitad de una oración (es el circunstancial de fin de un verbo principal en el v. 16, que tiene su sujeto en el v. 15). En realidad el corte se establece en 14/15, ya que en 14 termina el himno de bendición, escrito en poesía, y 15-23 constituye sintácticamente un solo párrafo (inusual en Pablo). Cortar en 17 separa el motivo de Acción de Gracias, establecido en 15-16, de la petición de 17-19a y del núcleo credal de 19b-23.

Tradiciones y paralelos

Las debemos buscar más bien en el protognosticismo judaico (angelología babilónica). Los paralelos más notables aparecen con Col 1: 15-20 (teoría de dependencia de ambas cartas). La metáfora de la Iglesia como cuerpo de Cristo (1 Co 12) adquiere aquí sentido de enunciado doctrinal. La fórmula credal contenida podría estar ya consagrada en algunas tradiciones litúrgicas cristianas.

Ubicación estructural

Este texto corresponde al núcleo inicial de la carta, que es particularmente extenso, ya que el Cap. 1 contiene salutación, el himno doxológico de 3-14 y la Acción de gracias/petición/credo de 15-23. De manera que este texto debe considerarse como introductorio al tema de la carta. En cuanto a la estructura interna, como ya señalamos, se distinguen tres secciones:

- a) Acción de gracias: 15-16

b) intercesión: 17-19a

c) Credo 19b-23.

Si bien las tres partes están entrelazadas como una unidad sintáctica, tienen claras diferencias de lenguaje y propósito. La Acción de Gracias se encadena con la sección anterior a través de un conector gramatical, mientras que la Intercesión lo hace por la afinidad de su lenguaje. El Credo final retoma temas de la Bendición.

Comentario

Este texto ha sido motivo de extensos estudios y arduas discusiones. Por un lado, aparece como destinado a combatir excesos gnósticos, por el otro, asume el lenguaje gnóstico y de hecho fue tomado por los gnósticos cristianos como uno de sus textos más utilizados. Nótese el uso de expresiones como revelación, *sofía* y *gnósis* en 17, que aparecen como don espiritual de Dios.

Estos textos también han sido favorecidos por las teologías “espirituales” por su lenguaje, que permite la elucubración demonológica (especialmente vs. 20-21). Las referencias a fuerzas, señoríos y principados de este siglo y del venidero parece dar pie a la operación de fuerzas espirituales que actúan con cierta libertad sobre los humanos hasta que sean sometidas definitivamente. No escapa a esta interpretación cierto triunfalismo eclesial, que apoyado en vs. 22-23 ve justamente la misión de la Iglesia como la de confrontar espiritualmente estas fuerzas, para derrotarlas como muestra del Señorío inminente de Cristo y su Cuerpo.

¿Es posible superar esta interpretación espiritualista y la tendencia logosófica de este texto? Propongo algunas alternativas:

1. Poner el énfasis en la unidad de Acción de Gracias, Intercesión y Credo. El autor hilvana tres momentos litúrgicos como inseparables: da gracias por sus hermanos, intercede por ellos, expresa la fe común. Hace sentido que justamente esta expresión de la fe culmine planteando la unidad de la Iglesia y su seguridad en el triunfo definitivo de Cristo, porque ello completa el círculo iniciado en el agradecimiento. En el momento en que se presentan las fuerzas centrífugas de doctrinas distintas, de acomodación a los poderes del mundo, de actitudes elitistas, el autor prefiere poner en juego los elementos incluyentes: la gratitud, la intercesión, la certeza. Incluso usa el lenguaje de quienes aparecen como sus adversarios para resignificarlo desde la fe común.
2. Dejar en claro la absoluta iniciativa de Dios. Es Dios quien otorga la fe, quien da el espíritu de revelación y sabiduría, quien alumbra el entendimiento, quien resucita a su Cristo, quien le concede la victoria, quien lo pone por cabeza a la Iglesia. Dios afirma su obra operando en nosotros la misma fuerza resucitadora que opera en Jesús. En tanto somos portadores de esa obra, formamos su cuerpo. Pero fuera de ella nuestra sabiduría se desvanece, quedamos sometidos a las fuerzas mundanas, nuestra certeza se hace ilusión. Esa es nuestra esperanza para sostenernos en un mundo donde los señoríos han olvidado ante quien deben responder y se han adueñado autónomamente de la creación. La tarea del creyente es recordar permanentemente a sus hermanos humanos su condición, sus posibilidades y sus limitaciones, y a quien han de reconocer, adorar y rendir culto y cuentas.
3. Poner el énfasis en el tema de la significación de la Ascensión. La ascensión no es “la partida de Cristo” sino la plenificación de lo Creado. Lo creado no está destinado a perderse sino a ser renovado y alcanzar su total realización en Cristo. En tanto subsisten las ambiciones del poder, lo cósmico queda sometido a las ambiciones de los soberbios, pero cuando todo se reconoce bajo el poder de quien murió para resucitar, la realidad se plenifica para ser lo que es en realidad (dimensión ecológica/escatológica).

COMENTARIOS HECHOS EN EL GRUPO:

- No pueden conocerse con claridad los contenidos del gnosticismo del siglo I; sí los del siglo II en adelante. Refiriéndose propiamente a este texto, también desconocemos si se trata de un texto a favor o contrario a este ‘movimiento’. El libro de Efesios no tiene un contexto histórico claro, así como tampoco puede saberse quién o quiénes es/son el/los interlocutores, como sí lo/los tiene/n las cartas paulinas. Algunos/as sostienen que, en realidad, la Epístola a los Efesios constituye una introducción hecha por los discípulos al ‘corpus’ paulino y, por ello, toma de diferentes lugares como una especie de ‘prólogo’ al Nuevo Testamento de Pablo. Esto tiene su paralelo en Colosenses 1:15-20, 1 Corintios 12. Efesios 1:3-14: himno doxológico; es una suerte de credo o itinerario de salvación. Efesios 1:15-23: Acción de Gracias.
- El lenguaje actual no significa que represente las ideas del presente, sino que, de alguna manera, las corrige. La ascensión es casi una fiesta eclesial que pareciera no tener ninguna significación. Sobre todo en el Evangelio de Lucas hay una explicación histórica que le da una gran importancia a la ascensión propiamente dicha. El Evangelio de Lucas y el Libro de los Hechos constituyen un ‘espejo’: se comienza en la Galilea de los gentiles; es decir, históricamente hablando, el texto no se sitúa en Judea ni en Jerusalén, ni en lo que luego sería el núcleo del pueblo de Dios.
- Lucas 24:9-31: Transfiguración. Moisés y Elías son figuras mesiánicas. La transfiguración está señalando este significado. La ascensión dice, en última instancia, que Cristo es el Mesías, el Hijo de Dios, el Redentor, sentado a la derecha de Dios; y que no dejó sucesores en la tierra. Los/las ENVIADOS/ENVIADAS poseen una tarea aquí: misionar. La Fiesta de la Ascensión sería un contrasistema. En las festividades, la Iglesia no ha tenido un criterio protestante acerca de la monarquía, sino que le ha dado al monarca otra característica: señor de señores. Esto no es justo en función de la obra lucana. De la misma manera en que Elías fue elevado como Jesús, para Lucas este hecho tendría un significado similar. Podemos tomar al texto de Efesios en un sentido tanto espiritual como ‘concreto’. El lugarteniente de Dios está a su derecha, Dios es quien reina. En este mundo, no deja a nadie de su misma categoría. Los apóstoles no tienen la misma ‘tarea’ que Dios. Aquí, nosotros/as podemos festejar el señorío absoluto de Cristo.
- Puede observarse que los esquemas de la vida secular se transmiten a los de la vida eclesial. No sólo estamos globalizados/as política sino también religiosamente. Se hizo uso de la religión cristiana para legitimar un sistema de consumo. Es así que existen contestatarios/as de diversa índole. Los primeros se dieron con los monjes del desierto. Si pensamos que el gobierno lo tiene Dios y nos disponemos a mirar a nuestro alrededor, vemos que nos encontramos con algo muy distinto a los planes de Dios. Pero, ‘si esto es modelo de lo que es Dios, esto es Dios’, podemos preguntarnos por esta cuestión. Hallamos la idea calvinista de la Soberanía de Dios, Señorío de Cristo.

11.06.2000 – Pentecostés – 1 Corintios 12:3-13 – Néstor Míguez**Presentación y ampliación: Ricardo Pietrantonio****Hch 2,1-11; Jn 20,19-23; Sal 104,1.24.29-31.34****Introducción General**

1 Co es tomada por auténticamente paulina (aprox. 53-54) y pocos disputan su integridad (salvo algunos vss. discutidos). Aparece como respuesta de Pablo a ciertas informaciones orales y consultas por escrito provenientes de la comunidad corintia. Su ordenamiento parece más o menos arbitrario, según se van dando las cuestiones, aunque una mirada más cuidadosa puede ver un *crescendo* que parte de las cuestiones más “carneales” (disputas de poder, ética sexual, situaciones de propiedad, condición social) hasta las más “espirituales” (conducta frente a la idolatría, conducta en el culto, Cena del Señor, dones espirituales y Resurrección). Todas, sin embargo, son atravesadas por un eje teológico central: el señorío de Cristo concebido desde una teología de la Cruz y Resurrección; y por una convicción envolvente: la dimensión escatológica de todo acto humano, desde una escatología de juicio inminente.

Ubicación estructural

El texto seleccionado (por la festividad) se encuentra dentro de la sección litúrgica de la carta. 1 Co 12:1-2 conforman una transición para salir del tema de la Santa Cena: marca el pasaje de la espiritualidad de los dones materiales a la materialidad de los dones espirituales. 12:3-31 introducirá el tema de la diversidad y complementariedad de los dones espirituales, que se retoma, en un marco cultural, en 14. Forma, pues, una inclusión con el cap. 14, que deja al himno de 1 Co 13 como centro quiásmico de la sección. Por eso el texto ha de leerse a la luz de 1 Co 13. La sección de 12:3-11 introduce el tema del Espíritu, y 12-13 conforman una bisagra para dar lugar al símil del cuerpo. 14-26 desarrollará ese símil, para que 27-31 le dé entidad eclesiológica. Pero esa entidad eclesiológica quedará sometida al criterio del servicio y el amor (cap. 13). Ese es el marco de lectura que debe señalarse.

Comentario

El don superior del amor permite entender la diversidad de dones que emanan del mismo Espíritu. El primer don, anterior a cualquiera de los dones “concretos” es el don mismo de la fe. Sin ese primer don del Espíritu, que es el que nos lleva a afirmar el señorío de Jesús, cualquier otro don no es sino maldición (anatema). Es ese único Espíritu que nos conduce a la fe, el que luego se manifiesta multiforme en la vida concreta de la comunidad de los creyentes. Es por el amor que esa multiplicidad adquiere sentido, y que cada uno de los dones particulares lo adquiere, porque solo el amor puede manifestar el Espíritu. Esta unidad del Espíritu hace un don de la complementariedad y no una maldición de las diferencias. Es éste el Pentecostés de Pablo (que no tuvo el otro). Una salvedad que conviene señalar es la fe entendida como don diferenciado (v. 9). En ese caso hay que ver que acá fe/confianza está señalada entre los dones que hacen a las distintas formas de conocer, de manera que a la vez que Pablo reconoce la sabiduría y la ciencia como don, reconoce también la posibilidad de tener confianza en la palabra de la comunidad como un don. La fe no debe interpretarse aquí como fe en Dios, sino como confianza en los hermanos.

Este Espíritu que crea diferencias por la operación diversa de los dones que libremente reparte, es el mismo espíritu que elimina las diferencias (judíos y griegos) que pudieran alzarse como barreras para la igualdad fraterna. El Pentecostés paulino, el Espíritu que reúne a la Iglesia y la hace una, es un Pentecostés que iguala apóstoles y predicadores, maestros y sanadores, sabios y creyentes simples en la operación del cuerpo constituido uno.

COMENTARIOS HECHOS EN EL GRUPO:

- Este texto es considerado completo, a diferencia de 2 Corintios, cuya integridad se discute.
- Por lo general, hay confusión sobre lo que es el amor y de dónde éste procede. Esta palabra no representa lo que se intentaba significar, ya que, hoy en día, 'amor' tiene una significación con carácter erótico. En 1 Corintios 13, el amor trasciende este universo, y no 'pasa' nunca. *Amar* representa *eros*, mas no *agápe*. *Amar* está relacionado con la alianza con Dios, y ésta tiene un código: los diez mandamientos, por ejemplo. En estos textos, *amar* "involucra" a Dios. Pietrantonio está convencido de que la palabra *amor* debe ser sustituida por otra, y lo haría por *lealtad*. Por otra parte, recordemos que en el Evangelio de Juan se usa una terminología "fuerte": permanecer en la vid, en Cristo mismo. El mandamiento es la permanencia, la unión con la vid. El amor es, en realidad, una consecuencia. En otros términos, la comunidad permanece unida si permanece en la vid, en Cristo; no separada. Por otro lado, nuestros sentimientos son inestables. La alianza posee un orden racional: se da una posibilidad de poder cumplir con sus preceptos. Otra cuestión es la Torá: es un tema paulino; también se podía cumplir con ella, "quedarse" con Dios o "no quedarse". Los mandamientos son comunitarios, no se dan en forma individual. En el texto de 1 Corintios, se da la riqueza en la diversidad, por excelencia.

18.06.2000 – Trinidad – Romanos 8:14-17 – Néstor Míguez**Presentación y ampliación: Ricardo Pietrantonio****Dt 4,32-40; Mt 28,16-20; Sal 33, 4-6, 9, 18-20, 22****Introducción General**

Romanos es considerada auténtica paulina, probablemente la última. Si bien ha predominado, principalmente por la influencia de la teología de la Reforma, la concepción de Ro como un tratado doctrinal en torno de la justificación por la fe, hoy muchos exégetas se inclinan a considerarla como una carta pastoral, que busca dirigirse al problema de “débiles y fuertes” (cap. 14). No es sólo el problema de gentiles y judíos, sino fundamentalmente de legalistas (judíos y gentiles) frente a “anómicos” (judíos y gentiles), y un grupo de indecisos zarandeados por burlas y exigencias de ambos bandos. Elsa Tamez ha propuesto leer el tema de la ley desde las víctimas de la ley, sea la ley romana como la mosaica.

Ubicación estructural

El cap. 8 de Ro cierra la primera parte de la carta, que va a establecer la base que Pablo ha ido elaborando para poder afrontar el problema al que quiere referirse, que es las diferentes comprensiones de la ley y las actitudes frente a los hermanos y al mundo circundante que por ello se generan. En ese marco progresivo que parte de las experiencias de acatamiento y violación de la ley y las imposibilidades de vivir del poder o del legalismo, Pablo va a enunciar las dos actitudes básicas (aunque necesariamente entrecruzadas --cp. 7) como vivir en la carne y vivir en el Espíritu. En ese sentido el cap. 8 aparece como un cap. de inflexión, y central a la carta, porque es la culminación del argumento, y que cerrará entonces al conjunto con la doxología de 8: 38-39.

La perícopa propuesta en virtud de la festividad de Trinidad (las tres personas son nombradas en el texto como coactuando para la salvación del creyente) cumple en este capítulo la función de nexo entre el planteamiento de la opción de vida en la carne/en el espíritu, y la dimensión escatológica de esa opción (vv. 18-25). Por otro lado juega también en el establecimiento de la identidad Cristo-creyente, necesaria para mostrar la operación de la resurrección en medio de la persecución y el sufrimiento. Las víctimas de la ley, como Jesús lo fue, son revividas por el Espíritu que libera a los hijos de Dios, y a través de ellos/ellas, a todo lo creado.

Elementos lingüísticos

Cabe destacar que Pablo crea ciertos neologismos en esta sección, que tienen en común la adjunción de la preposición *syn* (con) a ciertas formas verbales; así se forman: el Espíritu de Dios *contestimonia* (a, con) nuestro Espíritu (v. 16), *coherederos* de Cristo, *cosufrientes* y *coglorificados*. Estas son formas reforzadoras de identidad, que hacen de la obra de Cristo nuestra obra. El uso del dativo que exige esta formulación intraducible, especialmente en el primer caso, juega con la posibilidad de que “nuestro espíritu” sea considerado tanto un complemento instrumental, un complemento de provecho o de compañía.

Comentario

Juan Calvino: “La herencia de Dios es nuestra porque somos por su gracia adoptados como hijos suyos. Para que no dudemos de esta posesión, Dios la puso en manos de Cristo, de quienes somos hechos copropietarios y algo así como compañeros. Cristo tomó posesión de ella por la Cruz, y nosotros también.”

El juego de esclavos a hijos tiene una particular significación en la legislación romana, donde la adopción era un mecanismo de índole político-económico, no de construcción familiar. El Espíritu se conforma como el testigo que verifica esa transacción. El esclavo vive en el temor,

pues su suerte nunca está asegurada. Sólo el que puede clamar y reclamar al Padre puede vivir confiado. De allí que comenta Martín Lutero: “Bueno sería que este texto se escribiera con letras de oro, tal es el consuelo que nos brinda”.

El texto nos remite a la experiencia bautismal, según Ro 6: 4-7. Aquí aparece nuevamente la idea de que el que es víctima de la ley será glorificado por el amor. La ley crea el temor que se manifiesta en quien vive solo apegado a su presente. Pero el presente se abre al ser superado el Espíritu del temor por la certeza de la acción del Dios que nos declara hijos. Pero el Espíritu no es algo estático: es guía hacia la libertad que solo se puede manifestar al obrar la justicia de Dios.

COMENTARIOS HECHOS EN EL GRUPO:

- Pablo nunca había ido antes a Roma; por tanto, no podía hacer una carta a conocidos/as. Por otro lado, el capítulo 16 parece no ser de Romanos, aunque, posteriormente, se lo adjudicó a esta epístola. (La canonización es parte del texto.) Romanos 1:15 fue escrito yendo a Jerusalén, ya que Pablo pensaba hacer un “nuevo centro de operaciones”, para el que sería Roma, ya que su deseo es llegar a los confines del imperio (España). Cristo ya se había establecido allí, aunque no definitivamente. Además, otro de los propósitos era llevar a Jerusalén las ofrendas.
- Al escribirle a los romanos, quiere clarificar su Evangelio debido a que existía una fuerte tensión entre judaizantes y no judaizantes. Por ello, tanto aquí como en Galilea habla de Abraham (convertido, padre de todos; por ello, cambió su nombre). De ese modo, el proyecto paulino es inclusivo y no exclusivo. En este sentido, este texto podría ser útil en esta concepción. La promesa fue siempre ésta: la santificación, y por ello, la expresión “hijos adoptivos”, y no “hijos carnales”, no descendientes de Abraham por la carne (teoría judaizante) sino que todos somos hijos adoptivos. Somos herederos porque somos hijos adoptivos, en virtud de esta discusión. Aquí, se estaba debatiendo quién/es era/n el pueblo de Dios. Para los judaizantes, este pueblo lo formaban los judíos propiamente dichos, descendientes de Abraham según la carne. Aquí, la idea es otra. El proyecto se cumpliría porque sale de la tierra palestina. En esta visión, por tanto, Palestina no es el centro. Esto tiene riqueza para este tiempo: ¿Quién es el pueblo de Dios? Todos/as los/las que somos conducidos/as por el Espíritu de Dios. El vocablo *nacer* habría que traducir por la palabra *concebir*. *Nacimiento* es el parto; la *concepción* no es el parto. En el Nuevo Testamento, se apunta a la concepción desde Dios, más que al hecho de nacer.

25.06.2000 – Hebreos 9:11-15 – Néstor Míguez**Presentación y ampliación: Ricardo Pietrantonio****Ex 24,3-8; Mc 14,12-16, 22-26; Sal 116,12-13,15-18****Introducción General**

Hebreos es considerada una composición homilética, dentro del judeocristianismo de influencia alejandrina. Autores: ¿Apolos?, ¿Priscilla y Aquila?, ¿Bernabé?; son los nombres con mayor consenso. Estilo elaborado, afín a la teología paulina pero diferente en su modo de argumentar, sus imágenes y modo de expresión.

En cuanto a su estructura, se ha propuesto (A. Vanhoye) una formulación concéntrica con su eje en 8:1-9:28: Cristo es el Sumo Sacerdote de los bienes venideros. Nuestro texto, la nueva institución, estaría en el mismo núcleo de la epístola.

Crítica textual

Hay una variante de importancia en el v. 11: los bienes que han venido (RV) o los bienes que comienzan a ser (BJ). Me inclino por la 2da. variante. Es el anuncio de un pacto que se inaugura, que anuncia una herencia nueva. Hace más sentido pensar en algo que está llegando a ser, más que algo que ha sido.

Tradiciones y paralelos

La imagen del Sacerdocio, del tabernáculo, del sacrificio, son abundantes en el AT. Se corresponden más con la imagen propuesta por el Levítico que con las prácticas reales del Templo en ese momento.

La imagen de Jesús como Sumo Sacerdote es propia de Hebreos y no tiene paralelos neotestamentarios. (Ver *Comentario*).

Comentario

La teología de Hebreos se nutre de una imaginería desarrollada sobre la concepción de sacerdocio y sacrificio. Mediante una exégesis típico-alegórica expone lo que quizás sea la cristología más abstracta del NT. La interacción entre el modelo sacerdotal y la acción de Jesús se organiza de tal manera que se esfuman las lecturas de la historicidad crística. En ese sentido es una construcción fuertemente simbólica (aún más que Juan), y su esfera privilegia lo “religioso” como el trasfondo de comprensión de la misión de Jesús. Esta concepción se funda en una visión sacrificial de la religioso, enmarcada en la dimensión de la violencia simbólica, que se nota principalmente en el v. 15. “interviene la muerte para la remisión”: la muerte es llevada a la dimensión de ley. Por otro lado, se invoca el Dios de la vida. Esta tensión, sólo hay vida a través de la muerte, propia de la teología israelita de la pureza, es usada aquí para señalar la caducidad del culto sacrificial. Pero, sin embargo, se deja vigente el principio sacrificial de ese discurso.

El presente texto, incluido en el leccionario en una teología sacrificial de la Eucaristía y vinculada con la festividad de *Corpus Christi* (ver texto del día), es un testigo de esta ambigüedad. Trata de explicar el ministerio de Cristo dentro del sistema religioso israelita, alterándolo en su contenido pero no en su principio organizador. Esto ha posibilitado recuperar dentro del cristianismo la violencia simbólica del sacrificio. Si se ha de trabajar homiléticamente este texto, cabría destacar la idea de un mediador de la Alianza más que el modo sacrificial de esa mediación. Señalar el acceso que nos abre a la comunión con el Dios de vida porque hace morir las obras muertas, o las obras de muerte, aún al precio de su propia

entrega. Rescatar el núcleo histórico por encima del sacramental. Lo sacramental adquiere sentido por lo histórico y no al revés.

COMENTARIOS HECHOS EN EL GRUPO:

- La epístola no dice quién es el autor. De todas maneras, fue incorporada al ‘corpus ‘ paulino. Es un texto judeo-helenístico y esto implica poseer conocimientos de las tradiciones judías ya que, de lo contrario, no puede percibirse con claridad lo que el mismo quiere transmitir. La comunidad que se pone en juego aquí tiene similitudes con la comunidad qumranita. En esta última, los modelos mesiánicos son real y sacerdotal como en un escrito encontrado en el Cairo (luego se vio que éste era qumranita, cuyo modelo de mesías era sacerdotal). Es así, que la epístola a los Hebreos debe ser leída en función de estas ideas. Aquí, el modelo mesiánico básico es fuertemente sacerdotal. Cristo es mediador, lo mismo que un sacerdote.
- El tema de los macabeos creó un gran conflicto: la comunidad qumranita se crea por el rechazo al templo de Jerusalén usurpado por sacerdotes no auténticos (según los que luego serán los qumranitas). Idea básica del ‘pueblo de Dios’: es un proceso, nunca existe sino que va existiendo.
- En el grupo, se produjo una gran discusión porque la cuestión del sacrificio da lugar a la idea de la expiación: Cristo tenía que morir para expiar, ya que Dios quiere que Cristo “pague” por todos/as. Pietrantonio rechaza la cuestión expiatoria, ya que ésta no parece ser teológicamente correcta: no habría un Dios sediento de pagas. Para Romanos, la paga del pecado es la propia muerte: “si peco, muero”. La dádiva de Dios es gracia, vida eterna. Toma la cuestión de Cristo en este segundo sentido: Cristo vino a este mundo para nuestra vida, no para nuestra muerte. La carga de nuestros pecados no significa, necesariamente, que Dios requiera que Cristo salde deudas que nunca contrajo. En este pasaje, se hace mención a una expiación.
- Desde el punto de vista histórico, Jesús muere porque se dan una serie de condiciones. Desde el punto de vista teológico, muere para resucitar y ser el primogénito entre muchos hermanos. Muere para vencer la muerte. No es sólo la muerte propiamente dicha sino la resurrección. El destino final de Jesús es estar sentado a la derecha de Su Padre, para la Gloria de Dios Padre.
- El grupo discute sobre el concepto de la Trinidad. La unidad de “tres” es difícil de entender, porque cada uno tiene una determinada “tarea” y “significación”. Dios es justo: no hace acepción de personas. Le hace justicia a la persona pobre. No tenemos parámetros para ver la justicia de Dios.
- Una distinción fuertemente marcada entre Protestantismo y Catolicismo es que el único lenguaje de sacerdote que tiene el primero es de comunidad y no de un individuo único, personal. La fórmula católica es: Dios – sacerdote – pueblo; la fórmula protestante: Dios – pueblo.